

“Un Sueño Volador”

Era una tarde de verano en la que llegue del colegio y ví a mi padre mirando la casa desde afuera con unos planos en la mano.

Entonces le pregunté - ¿Por qué mirás la casa desde afuera y con esos planos en tu mano?

Y él me respondió - Tengo un sueño desde chiquito y era que hacía volar la casa al cielo y quiero cumplir.

Yo, sorprendido por su respuesta le ofrecí mi ayuda y me la aceptó. Esto también sirvió para tener una mejor relación entre nosotros, todos los días llegaba a mi casa y pasábamos las tardes en construir algo para que la casa vuele. Luego de 1 año muy duro terminamos de hacer el “Casahete”, que fue el nombre que le inventamos a nuestro proyecto.

Pero había un problema y era que si volábamos nuestra casa no tendríamos un lugar donde vivir y no teníamos dinero para comprar otra.

Pasamos tres meses buscando una solución, que encontramos gracias a un amigo de mi padre, Luis, quien era muy rico y se mudaba a Colombia y nos regalaba su casa. Ya teníamos el problema resuelto, solo faltaba despegar la casa, entonces esperamos a que se hagan las 24:00 horas para volar la casa.

Cuando vamos a despegarlo, apretamos el botón y no despegaba y era que nuestro vecino envidioso Max nos había roto el casahete, esa fue una gran desilusión para mi padre que ya no quería volver a hacerlo, eso me entristeció.

A la noche hable con todos los vecinos del barrio para que me ayuden a repararlo, ellos aceptaron. Yo me encargue de darle pastillas para dormir a Max y en la madrugada con mucho esfuerzo de parte de todos logramos nuestro cometido. Yo muy feliz entre a la casa corriendo, desperté a mi papá, le dije que saliera y que apretará el botón rojo que sobresale de la casa.

El lo hizo y la casa voló, todos los vecinos se pusieron felices por esto, mi padre se emocionó, porque cumplió su sueño.

Max, el vecino malvado, se había despertado justo cuando la casa volaba y vio el espectacular vuelo y desde ahí cambio, fue generoso, apoyaba las ideas de los demás, era honesto, era mejor persona.

**Se podría decir que fue un despegue perfecto.
Ahora por las noches miramos por el balcón al cielo buscando donde podría estar nuestra casa voladora.**

FIN